El Heraldo Vallejiano: Edición de Aniversario

Instituto de Estudios Vallejianos—Brigham Young University, Utah

12 de noviembre de 2013 Volumen 12, número 2



Pintura de Flor Debevec

CONTENIDO

El Heraldo Vallejiano1
Paráfrasis2
Los golpes a Vallejo2
Rincón de poesía3 y 4
A Cesar Vallejo5
Vallejo y el vanguardismo5
Vallejo y yo5
Anécdotas6 y 7
Georgette6 y 7



"El Heraldo Vallejiano": dos lustros de funcionamiento

Dirigido por: Dra. Mara L. García

Editor: Ernesto González, MA

El 12 de noviembre de 2003 el Instituto de Estudios Vallejianos (Utah-USA) publicó la primera edición impresa del "Heraldo Vallejiano" teniendo como Editoras fundadoras a Claudia Bulla y Nancy Gutiérrez. Desde entonces este boletín del Instituto se ha difundido periódicamente con el propósito de compartir con el público mini ensayos, obra creativa y material relacionado con el vate universal.

"El Heraldo Vallejiano" se construye gracias a la colaboración de escritores, críticos, estudiantes y el público en general, a quiénes debemos sus valiosas contribuciones. Sus páginas nos regalan: mini ensayos críticos, anécdotas sobre el autor de *Los heraldos negros*, poemas, fotografía, etcétera, con el propósito de invitar a sus lectores a singlar en el ámbito y obra de César Vallejo.

Este boletín ha sido consultado por estudiantes y críticos especialistas en Vallejo. En él se encuentra material relevante que contribuye a llenar algunos blancos sobre el autor de *Trilce*.

Mi agradecimiento a Claudia Bulla, Nancy Gutiérrez, David Wiseman, Serena Call, Anna-Lisa Halling, Yasmina Vallejos, Cody Hanson, Lilian Colvin, Joseph Beck, Guillermo Carranza, Elizabeth Montero y Dallin Larsen por haber servido como Editores del "Heraldo Vallejiano". Asimismo, mi gratitud a Ernesto González por su invaluable servicio como Editor General del "Heraldo Vallejiano" desde el 2009.

Para leer "El Heraldo Vallejiano" visitar nuestra web: http://spanport.byu.edu/instituto_vallejiano/

También les invitamos a mandar sus escritos sobre César Vallejo a: Mara_Garcia@byu.edu

(Dra. Mara L. García)

Paráfrasis de "El Pan Nuestro" de César Vallejo

Dra. Danitza Montalvo

El dolor y la agudeza perceptiva de Vallejo sobre la realidad y el contexto que le rodeaban destacan en sus poemas, pero la forma de plasmarlas se hicieron únicas en su estilo. Usó constantemente la metafóra para referirse al impacto que le proporcinaban eventos diarios y cotidianos y usaba símbolismos para objetivizar sus emociones intensas, de allí que sus versos contienen mucho significado a partir de una palabra que emitía con precisión.

Vallejo toma un fragmento breve pero significativo de la oración "Padre nuestro" y exclama punzantemente su dolor en los versos del poema que trabaja y titula "El Pan nuestro". Particularmente, me gusta este poema por su alto contenido humano y sentimiento profundo hacia los sucesos de su tiempo como la esclavitud y la pobreza extrema.

En la siguiente tabla presento un ejercicio narrativo usando la Paráfrasis constructiva. La Paráfrasis constructiva que intento hacer consiste en la reelaboración de las estrofas y los versos de la poesía "El Pan nuestro" de César Vallejo, para dar origen a otros contenidos que tienen características muy distintas, como la prosificación del verso, en este caso, pero manteniendo la misma esencia y significado del poema del autor. Se intenta captar los eventos y describirlos de forma tal que se crean imágenes como las de una historia. Veamos:

"El Pan Nuestro"

Se bebe el desayuno... Húmeda tierra de cementerio huele a sangre amada. Ciudad de invierno... La mordaz cruzada de una carreta que arrastrar parece una emoción de ayuno encadenada! Se quisiera tocar todas las puertas, y preguntar por no sé quién; y luego ver a los pobres, y, llorando quedos, dar pedacitos de pan fresco a todos. Y saquear a los ricos sus viñedos con las dos manos santas que a un golpe de luz volaron desclavadas de la Cruz!

Pestaña matinal, no os levantéis! ¡El pan nuestro de cada día dánoslo, Señor...!

Todos mis huesos son ajenos; yo talvez los robé! Yo vine a darme lo que acaso estuvo asignado para otro; y pienso que, si no hubiera nacido, otro pobre tomara este café! Yo soy un mal ladrón... A dónde iré!

Y en esta hora fría, en que la tierra trasciende a polvo humano y es tan triste, quisiera yo tocar todas las puertas, y suplicar a no sé quién, perdón, y hacerle pedacitos de pan fresco aquí, en el horno de mi corazón...!

Paráfrasis Las mañanas se ponen duras a la hora del

desayuno, el rocío humedece la tierra y trasciende el olor, aroma de familia que ya no está y que descansa. Hace frío en la ciudad, todo cala y duele. Hay que jalar las carretas tan temprano, la demora y la lentitud de ellas obligan a tardarse más y a un ayuno obligado. La travesía es penosa, se anhela el calor de un hogar pero no se conoce a nadie para albergar a un desconocido. Hay pobreza en las calles frías y llantos silenciosos. Ojalá se pudiera compartir la riqueza del rico y dar pan del día a todos. Ojalá se tuviera manos santas como las de Jesús, con poder y gloria para compartir instantáneamente. No quisiera otro día igual, no quisiera que el amanecer sea lo mismo ¡por favor Señor que hoy todos tengan pan para comer...! Este dolor es muy grande y no es mío sino de otro, no lo robé y está conmigo. Me pasa lo que debió pasarle a otro. Si yo no existiera, otros estarían viendo esta pobreza agonizante y el hambre. No puedo robar a ningún rico para compartir, estoy impotente... me siento

Qué madrugada tan helada, sintiendo y viendo la muerte cerca y no poder hacer algo ¿cómo pedir alimento para el hambriento? ¿a quién...? quisiera que el calor de mi alma cueza el pan para compartir...

Los golpes a Vallejo

Dr. Ernesto Kahan

Premio Nobel de La Paz (1985)

"La vida es muy peligrosa. No sólo por las personas que hacen el mal, sino por las que no hacen nada y se sientan a ver lo que pasa." Bertrand Russell

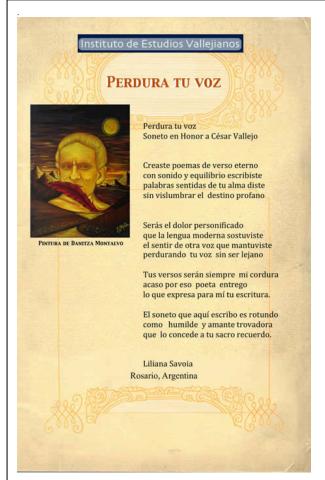
Esos golpes que tanto te duelen, Vallejo,
nos siguen golpeando,
nos astillan el pellejo...
Golpes de "negros heraldos",
sutiles... disfrazados,
gestados en la bolsa,
vendidos en los mercados.
¡Ay Vallejo, lucen indomables
allí en los desiertos
y en la ruidosas calles de la ciudad!
Hacen olas de pánico y queman
y son heridas de miseria
a cielo abierto,
beodos ministros de la guerra,
volantes económicos versados

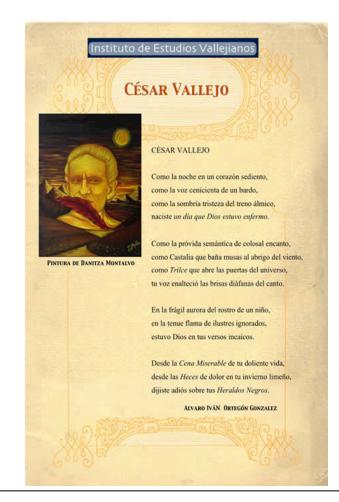
y tratados impúdicos de moda en las regencias.

Los tengo en la piel y en el asfalto...

¡Ay Vallejo, duelen tanto!

Rincón de poesía Vallejiana



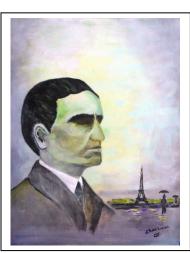




VALLEJO

Francisco Daniel Delgado

Vallejo me hubiera gustado conocerte. Pero cuando miro a mi espejo siempre veo tu reflejo.



Pintura "Me moriré en París" de Charo Lucien

Rincón de poesía Vallejiana

Lágrimas a César Vallejo

Elizabeth Montero Mattos

De perdida y melancólica mirada partida existencia y paso con ancla te llevaste tus sombras mas regresaste victorioso de aquella batalla en aquella masa que no te supo ver.

Te leen miles, te recitan futuros, te escriben la mitad de ellos pero no hay palpo a tu carga sus pies aún no tocan el suelo ni las crepitaciones que se te unieron.

Las gotas de lluvia no son las mismas, ni aquella tos seca, ni el sonido tácito.

Tus palabras cual negras espinas, arriesgan más fes fatigadas y abandonan mil sueños.

Vallejo, hombre, parte de todo, jamás tus esfuerzos se borraron, invocaron y decían te amamos tanto, aunque tú seguías muriendo...



LOS PASOS DE VALLEJO Malu Otero (Brasil)

Santiago de Chuco, tierra de Vallejo,
Elevado pueblo de los Andes,
En tu acogedora gente veo
Que mucho vale la vida y antes
Que se calle mi voz te proclamo,
Lo mucho que te quiero,
Lo mucho que te amo

Añorada tierra del vate Vallejo,
Al conocerte pude evaluar
Sentidos de una vida sencilla y veo
Que con el corazón se puede actuar
Y lanzar semillas de fraternidad,
Brotando en forma de solidaridad.

Esos han sido los pasos de Vallejo, Vía Crucis dictada por el corazón, Que de su tierra nunca ha estado lejos, Nunca cambió su auténtica visión De hombre que no renuncia jamás A luchar por un mundo mejor y en paz.

Sus armas han sido la palabra:
La palabra aguerrida e impactante,
Que denuncia y los nudos desata,
Pues tiene fuerza y es lancinante,
Busca despertar la conciencia social,
Rompiendo lo de antes, mero ritual.

"Entonces, todos los hombres de la tierra le rodearon; les vio el cadáver triste, emocionado; incorporóse lentamente, abrazó al primer hombre; echóse a andar". (César Vallejo)

A César Vallejo

Lucina Medina de Barry

Mi humilde homenaje

Tal vez, su corazón se quedó atrás en Lima, por esa mirada tan profunda, que lastima.

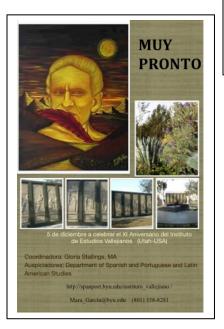
O quizás su alma herida, de las nostalgias, por Trujillo.

Ciudad de la eterna primavera, de su mar azul, de su suave brisa de sus playas hermosas. como sus diosas.

Vallejo,
lleno de añoranzas,
en silencio,
un día en Paris,
mustio,
cual hojas secas de otoño,
Murió.

Cerró los ojos, en su sueño eterno.

César Vallejo,
como aquéllas eternas primaveras,
como las brisas perfumadas.
Perpetuo, como los mares azules,
Perenne
como el Poeta,
vive.



CÉSAR ABRAHAM VALLEJO MENDOZA Y EL VANGUARDISMO Lidia Vásquez, JD

(Santiago de Chuco, 1892 - París, 1938)



César Vallejo es el más representativo de nuestros poetas vanguardistas en el Perú (1920 – 1930). El movimiento vanguardista abarca la literatura, arquitectura, arte, música, teatro y pintura, buscando una libertad de expresión nunca antes vista.

El poeta vanguardista presenta el pasado para empezar una nueva etapa, que nazca del interior, de su yo original.

En la poesía se deja atrás la métrica y la rima y se da énfasis en el contenido.

Se estudian temas nuevos, como las artes plásticas y, se utiliza mucho el símbolo.

Se presenta una conciencia social marcada, se preocupan por el destino del hombre y la tierra como vemos en el poema "Masa" de César Vallejo.

En la narración el punto de vista del narrador es múltiple, no interesa el tiempo cronológico sino el tiempo anímico. Se presentan hechos y sentimientos escondidos en el alma. Se utilizan palabras nuevas, aparecen los neologismos.

Por todo ello, el vanguardismo en la poesía nos muestra y nos refleja la más grande expresión poética de nuestros tiempos, porque hablar de vanguardismo es hablar de Cesar Abraham VALLEJO MENDOZA, el poeta universal.



VALLEJO Y YO

Maigualida Pérez González. Venezuela

Desde el primer momento que sentí el alma de César Vallejo en su amado Santiago de Chuco recordé y pude entender con mayor claridad algo que escribió Mario Benedetti, el poeta uruguayo expresó: A partir de un estilo como el de Vallejo construido poco menos que a contrapelo de lo literario y que es siempre el resultado de una agitada combustión vital, cabe encontrar, ya no menos epígonos o imitadores, sino más bien auténticos discípulos, para quienes el Magisterio de Vallejo comienza antes de su aventura literaria, la atraviesa plenamente y se proyecta hasta la hora actual.

Y eso fue lo que sucedió conmigo, convertida en su discípula me impregné de sus espacios, conocer anécdotas, leer versos, seguir sus huellas me hicieron sentir esa fatiga que se apodera del espíritu cuando experimenta sensaciones fuertes y mis memorias se llenaron de emoción a través de mis letras.

Aparecieron en mi espíritu, después de ese viaje, dispersos y tímidos, los sueños de escribir sus días, de compartir cada letra, su amor al paisaje, a la casa, al pueblo y sus gentes, donde la humildad es el milagroso diapasón que rige la oscura existencia del guijarro, la luminosidad del sol, el vuelo del cóndor, el salto del insecto y el horizonte infinito de su cielo incorporándose todos a la maravillosa orquesta del Universo.

Por eso quise regalarle al cholo peruano mis letras de poeta venezolana, para ello le pedí a la bella tierra de Caracas la majestuosidad del Ávila, a los esplendorosos valles de Aragua la música de sus chicharras y grillos, la miel de sus colmenas y el papelón de sus cañas. Al mar Caribe le pedí el azul de sus aguas. A las cumbres de mis Andes amados les arrebaté su serenidad incomparable para miran la obra del poeta en su justa medida. A los llanos infinitos, anchos y bravíos la amplitud del horizonte y en ellos, al Orinoco gigante y majestuoso el sonido rugiente de sus aguas para con todo ello escribirle al poeta Vallejo y que todo el mundo americano lo recuerde.

César Abraham Vallejo Mendoza fue un enamorado de la humanidad, sus letras son grandes porque las inspira el amor y vibran con todos los acentos del dolor humano y con la dulce resignación de la esperanza, con cualquiera de sus versos podemos desafiar las tempestades de la existencia porque el espíritu bebe en su lectura los misterios de la vida.

Mientras tenga salud y mi bolsillo me lo permita estaré cada año al lado del cholo en su amada tierra porque César Vallejo pertenece a la estirpe de quienes construyeron con palabras exactas. La profundidad del pensamiento de Vallejo lo hace ser el mejor poeta peruano de todos los tiempos. La obra del poeta está dispersa por el mundo entero, pero donde se encontrara ejerció su gentilicio y siempre estuvo y estará en su tierra. ¡Aún hay hermanos vallejianos muchísimo que hacer! (Lima 30 de Octubre de 2013)

http://labrujuladelazar.blogspot.com

ANÉCDOTAS DEL POETA CÉSAR VALLEJO EN SANTIAGO DE CHUCO

Dr. Javier Delgado Benites

LA CHICHA CON PATA DE VACA

César Vallejo cuando estudiaba lejos de Santiago de Chuco, extrañaba tomar su chicha con pata de vaca y cuando regresaba de vacaciones se reunía con sus amigos y se iban por el barrio Cajabamba (actualmente Santa Mónica) donde vivía, aquel barrio se caracterizaba porque había varias chicherías, pero había una chinganita donde preparaban una chicha especial a base de jora, menestras y como ingrediente la pata de vaca, que le daba un sabor especial, haciéndolo distinguirse de los otros lugares. La "baya" le gustaba al estudiante Vallejo, cuando deseaba tomar chicha, si no mandaba traer, concurría al lugar a degustar con sus amigos y paisanos, la señora le atendía con mucha cordialidad.

Pedía que le prepare una "causa" de papas amarillas con su ají de huevo (rocoto molido, freído con manteca y su huevo revuelto), todos comían con agrado y le asentaban con su deliciosa chicha en poto, para calmar el picante, se regocijaban contando relatos, anécdotas que le hacia una reunión amena, tomaba hasta un cierto límite para no marearse.

EL CASHALLURTO

Vallejo cuando iba a viajar a Santiago de Chuco de Trujillo, le escribía una carta a su madre que tal día iba estar con ella y que lo espere con su potaje que más le gustaba el Cashallurto*. La señora Santos Mendoza, se alistaba con anticipación mandaba pelar el trigo en el batan, para esperar al "shulca" y complacerlo con todos sus gustos.

El día que iba llegar, el cashallurto ya estaba hirviendo desde tempranas horas, para que cuando llegué su hijo, coma el potaje que lo agrada.

Toda la familia Vallejo Mendoza, esperaban al benjamín de la familia que llegue para pasar sus vacaciones y estar varios días o meses juntos.

Tanto pronto llegaba César a su casa, se bajaba del caballo y se dirigía a saludar a su madre, a quien lo abrazaba un largo rato, ambos lloraban de emoción, luego saludaba a su padre y a sus hermanos. Todos estaban contentos con su llegada.

En ese momento, la madre se dirigía a la cocina para servirle su plato de Cashallurto con su lapa de papas amarillas y su gallo zonzo**.

(Continúa en la página 7)

Georgette y Vallejo

Dr. Danilo Sánchez Lihón

Dos fundamentos la inquietan y obsesionan

Cuando César Vallejo se conoce con Georgette, lo primero que le dice es que viene desde un país muy lejano llamado Perú. Y Georgette lo primero que le responde es:

- "Quiero volar al Perú viajando por mares infinitos".

Allí César Vallejo refuerza la razón de por qué la identificó desde el inicio, y quizá mucho antes de todo comienzo, como "hirondell"; golondrina en español.

Y qué bien definido está el Perú en aquella referencia: 1). Un lugar alto. 2). Para llegar y conocer el cual hay que volar. 3). Para llegar a él hay que cruzar mares infinitos.

Mientras vivía con César Vallejo ella lo alentó siempre a venir junto a ella al Perú.

Y durante los 13 años después de la muerte del poeta ella alentó cada día ese sueño.

¿Cómo vivía? ¿Cómo era su vida durante esos 13 años que ella los pasó en París?

Tres fundamentos la inquietan y obsesionan en aquel tiempo: conservar la obra y la memoria de César Vallejo, gestionando que sus textos se resguarden, por un lado. Por otro, que sus restos sean repatriados al Perú. Y esto porque teme que en un bombardeo desaparezcan.

Y otro tema monocorde y ferviente en toda esa etapa en que ella vive a salto de mata por los bombardeos que se lanzaban contra París, es el anhelo de venir al Perú, país mágico que le atrae y le subyuga.

Llevarlas cosidas al pecho

Su anhelo renovado de venir al Perú no es que lo supongamos. Tampoco es que lo hayamos entresacado de algo que ella haya referido sino que consta en documentos del archivo de la Embajada del Perú en Francia, en donde ella hace todas estas gestiones que nos revelan lo siguiente:

(Continúa en la página 7)

(Viene de la página 6, Anécdotas)

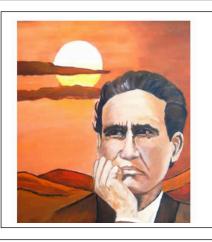
La señora Santos le llama para que se siente en la mesa: Mamacita llegar a mi tierra y comer un plato de cashallurto es para mí lo mejor. En Trujillo no preparan como lo hace usted, con todos sus ingredientes, las ollas de barro y la leña le dan otro sabor que hacen chupar los dedos—decía César. Así es hijito, que va ser igual, acá todo es natural. Termina para servirte otro plato. ¿Cuánto extrañaras tu comida? — Contesta y pregunta la madre Bastante mamacita, acá la comida es natural y rica—replica el "shulca". Terminaba y pedía que lo sirva otro plato, comía el cashallurto con que ganas. Con

Terminaba y pedía que lo sirva otro plato, comía el cashallurto con que ganas. Con estos dos platos, ¡basta!, hasta el otro día – señalaba César.

Con los dos platos de su potaje preferido se quedaba contento y saciaba el hambre del viaje hasta esperar día siguiente.

*Potaje auténticamente de Santiago de Chuco, consiste en trigo pelado, alverja, garbanzo, habas, hueso de jamón y su mashcara de chancho.

**Ají suazado cortado en trocitos, con cebolla china, culantro, limón y sal.



Pintura de Charo Lucién

(Viene de la página 6, Georgette)

Primero: sabe perfectamente que los restos óseos de César Vallejo pertenecen a un hombre de valor extraordinario, a un genio.

Segundo, es que quien ha compartido la vida con él lo venera. Este rasgo es muy importante a favor de César Vallejo, puesto que la persona con quien ha compartido la vida es quien primero lo reconoce como un ser excepcional, cuando lo frecuente es decepcionarse en el diario vivir, que es cuando se muestran las miserias de que estamos hechos.

Xantipa, la esposa de Sócrates detestaba a este y lo creía un bruto. Y muchas compañeras acumulan más desengaños y desilusiones que adhesión y veneraciones.

El tercer aspecto de este período es que dedica esos trece años a ser celadora, guardiana y vigilante de la obra de su esposo con riesgo de su vida por llevar dichas obras cosidas al pecho.

Porque en tiempos de guerra, considerando las características que tuvo la Segunda Guerra Mundial, y mucho más en París, de encontrarla con esos documentos inexplicables la hubieran fusilado al instante al no hallar explicación racional a tamaña locura.

Claves absolutas de existencia

Por qué, ¿quién en su sano juicio va a cargar poemas y vivir a salto de mata en tal circunstancia? La oscuridad de los poemas de Vallejo habría sido un argumento para aducir que se trataba de mensajes secretos.

Además él era un activista político, afiliado al partido comunista. No era un poeta neutro ni un esteticista puro. Ambos eran personas que tenían muchos vínculos peligrosos y no se la hubiera tratado como personajes reducidos al campo de la poesía. Bastaba un descuido de ella y desaparecían todo lo que es Poemas humanos.

En tiempos de guerra la suposición más llana es que aquellos poemas hubieran sido considerados documentos secretos. En el fondo creo que son consignas para cambiar el mundo, justamente aquel que estaba sumido en la guerra.

Desde el ángulo nuestro la actitud de Georgette nos revela un amor entrañable, sublime y total, una consagración plena y una fe adorable en aquel hombre que en el plano material fue pobre y hasta mísero.

Pero el contenido que más nos importa resaltar aquí es que durante estos trece años en París, después de la muerte de César Vallejo, lo que embarga su alma es el deseo de viajar al Perú, de conocerlo, de estar y vivir en él.

Durante esos trece años no decayó un solo momento en su empeño. Después de la muerte de su esposo su obsesión de venir al país de ese ser excepcional, fue ineluctable.

¿Quién es capaz de alcanzar este privilegio anímico y sentimental? Sólo un ser como César Vallejo. Y no porque él la haya hecho feliz, llenándola de halagos; sino que al contrario, con él ella sufrió de todas las escoceses, privaciones y hasta calamidades.

Lo que sí él le otorgó es sentido a su vida, así como claves absolutas de existencia y razones humanas profundas por las cuales luchar.



"ENTER TO LEARN, GO FORTH TO SERVE"

¡Estamos en la Red! http://spanport.byu.edu/instituto_ Vallejiano/

Oficina de Mara García: (801) 422-3106

Departamento de Español y Portugués 3190 JFSB Provo, UT 84602-6119

Teléfono: (801) 422-2837